

sado Valencia de solicitar que se le confie un mando de Tropas y sucesivam^{te}. se le ha entretenido y engañado ofreciendole tan pronto el de las de S. Luis ó Puebla; mas no habiendosele dado ninguno se manifiesta sumamente disgustado y no será extraño que promueva una sedicion interior si se le viene la ocasion á las manos. Quería que se formara un ejercito respetable de reserva y q.^e se le pusiera al frente p.^a *hacer*, segun decia, *una paz decorosa en caso de que la necesidad nos forzara á ella*. La intencion era bien conocida.— Si tal cosa llega á hacerse con las tropas que los Estados internos piensan poner sobre las armas p.^a *defenderse por si y contra el Gob.^o general*, el mando se confiará á Bustam^{te}.

S(anta A(nna) escribe altamente disgustado p.^r el nombram^{to}. de General en jefe de la ciudad hecho en Bravo. Aquel no conoce verdaderam^{te}. su situacion, pues cree que aun disfruta de su antigua popularidad y prestigio. El no puede contar ni aun con su antiguo apoyo, el ejercito, pues los cobardes gefes y oficiales que han huido del enemigo, están de acuerdo en inculparlo p.^r su desgracia atribuyendola los unos á su impericia y los otros á conivencia con el enemigo. Esto ultimo se ha propagado especialm^{te}. contra la clase de tropa p.^a desalentarla y los Yankees mismos se lo aseguraron á los prisioneros. La intriga y el designio son mui conocidos.

La tropa ha vuelto excesivam^{te}. acobardada. Los gefes y oficiales proclaman *invencibles* á los Yankees y los soldados cuentan vulgaridades que recuerdan la conquista. Cual dice que son unos hombres tan grandes y fuertes que parten por mitad el cuerpo de una cuchillada. Sus caballos son gigantescos y ligerisimos y sus escopetas disparan tiros, que una vez salidos se reparten en cincuenta, todos mortales y certeros. Nada digamos de la artilleria, terror y espanto de todos los nuestros, asi como la mas ineluctable prueba de nuestro atraso en el arte militar.

La cuestion de la guerra ha tomado un aspecto espantoso. Si la continuamos es segura nuestra conquista y si hacemos la paz no podemos esperar dicha alguna en el interior con los elementos corruptores que nos corroen. ¿Que hacer con esos restos inmundos y numerosos del ejercito; con ese ejercito de gefes y oficiales? - - - ¿Que con la anarquia y el desorden entronizados bajo el manto de la federacion? - - Los Estados están hoy en la posicion de desobedecer impunemente y de ello hacen gala. Ni una doncella de quince años es mas puntillosa en materias de honor que aquellos en el punto de su decantada soberania. El partido ultrademocratico proclama la guerra como un medio que debe llevarnos á la conquista, imaginandose que asi caminamos á la perfecta libertad. Este es su programa.

Para ahorrarse compromisos dispuso Baranda irse á pasar el día en su hacienda de S. Angel y yo lo acompañé. A nuestra vuelta en la tarde supimos que lo habían buscado reiteradam^{te} de parte del Presidente y que en el publico se decia nos habíamos ido ambos á Puebla p.^a ponernos de acuerdo con el Gral. S(anta A(nna).

Hoi ha salido el prospecto del periodico intitulado el *Razonador*, cuyo programa es defender la conveniencia de la paz. En el publico se me designa con o uno de sus redactores, así cómo se me atribuía la redaccion del *Tiempo*; mas hasta hoi no tengo intervencion alguna en el. Baranda me habló tres ó cuatro dias ha p.^a que escribiera, haciendome un misterio de los coolaboradores, que se dicen gente de pró.

El Presidente aun no ha abierto la renuncia de Baranda y no cesa de llamarlo p.^a *que siquiera lo oiga*. Aquel se dirigió á Rodriguez, Pedraza y Riva p.^a pedir explicaciones, pues no nos cabia duda de que ellos protegian secretamente su plan no conocido, en que debia quedar envuelto Baranda, y suponiamos que sus esfuerzos y empeños p.^a hacerlo salir del Ministerio eran un simple

efecto de su amistad y tambien de la consecuencia, pues si aquel convino en aceptar el Ministerio fué p.^r el empeño de ellos, y reclamaba justamente q.^e no lo abandonaran en medio del charco. Ahora hemos descubierto que han obrado sin plan y sin conuinacion alguna y que su unico objeto era facilitar, ó mejor dicho, impulsar la salida de Baranda p.^r el pesimo aspecto que tomaban las cosas. Para esto no se necesitaba de ellos. Baranda tubo una breve conferencia con el Presidente, cuyo unico objeto fué acordar p.^a mañana una reunion de varias personas, reservandose proponer en ella las condiciones bajo las cuales podria determinarse á recobrar la cartera.

Reunidos con el Presidente, Rodriguez, Pedraza, Riva y Otero, cuya presencia reclamó Baranda, propuso este sus condiciones, reducidas á cambiar inmediatamente á los Ministros de Justicia [Suarez Iriarte] y de Guerra [Gutierrez] y á

exigir precisamente, p.^a pasado mañana, el receso del Congreso y la cooperacion del partido moderado p.^a las conuinaciones del Gabinete. Con este motivo se habia citado á Otero que ha trastornado todo y dificultadolo todo en su doble representacion de Diputado y de periodista. El manifestó desde luego resistencia porque aun no se concluia la discusion de su proyecto de const.ⁿ y prometió en cambio al Gob.^o el apoyo de su partido en el Congreso. Riva y Rodriguez se le opusieron decididam.^{te} manifestandole desconfianzas sobre la seguridad y eficacia de sus promesas y sosteniendo que la permanencia del Congreso era incompatible con la marcha del Gob.^o—Baranda aprovechó esta oportunidad p.^a exigir de Otero que entrara al Ministerio á correr la suerte, puesto que tenia tanta confianza en su influjo sobre el Congreso. Los demas le hablaron en el mismo sentido; mas no atreviendose á abordar el negocio y viendo que se le inculpaba p.^r todos como autor inmediato de las dificultades que rodeaban al Gob.^o y de los obstaculos sembrados en su carrera, protestó que mudaria de conducta y de principios y que apresurando la aprobacion de su const.ⁿ el Congreso entraria en receso pasado mañana, y el *Republicano* abrazaria la causa del Gob.^o

El cambio ministerial se operó luego á gusto de Baranda que designó á D. Luis de la Rosa p.^{ac}

Justicia y al Gral. Alcorta p.^a Guerra; mandandose en consecuencia orden á Suarez Iriarte y á Gutierrez p.^a que hicieran su dimision. Arregladas asi las cosas, devolvió el Presidente á Baranda su renuncia, mas este rehusó recogerla diciendo que la dejaba viva mientras no se le diera una garantia del cumplimiento de lo pactado, haciendola consistir en la cesacion del Congreso p.^a pasado mañana y protestando que en el evento contrario se retiraria. Como p.^a conseguir aquella bastaba que se retiraran algunos Diputados y era mui probable que Otero no quisiera ser de este numero, por conservar su popularidad y no manifestarse inconsecuente con los principios que sobre el particular ha defendido en el *Republicano* p.^a mantener á ralla á los otros Diputados; Riva Palacio le anunció qe. ambos debian ser los primeros en dar el ejemplo de no concurrir, y asi quedó convenido. Mucho me temo que Otero les ponga una zancadilla á todos.

A medió dia llegó un extraordin.^o del Gob.^o de Puebla conduciendo la intimacion que le hace Worth, 2.^o en gefe de los americanos, desde Nopalucan con tha. 12 anunciandole que el dia 15 ocupará militarmente la ciudad. En consecuencia le propone que envíe una comision p.^a tratar sobre los medios de asegurar la tranquilidad publica y las personas y bienes de los habitantes, amenazando en caso contrario con la fuer-

za; es decir, con el bombardeo de la ciudad. Esta habia quedado casi escueta, porque nadie queria ni pensaba en defenderla. El Gob.^r no añade una sola palabra de esperanza ni de consuelo, limitandose á transcribir la nota de Worth y á avisar que tambien la habia comunicado á S(anta) A(nna). —Este, segun se decia, pensaba evacuar inmediatamente la ciudad y retirarse á S. Martin Tezmelucan.

Baranda ha vuelto al Ministerio con entusiasmo y esperanzas, desplegando una grandisima actividad. Adoptando y poniendo luego en planta un pensamiento de Valencia, dispuso que este saliera con una division de 4.000 hombres y 12 piezas p.^r un camino de travesia, á colocarse entre Puebla y Tepeyahualco p.^a cortar á Worth y dejarlo encampanado en aquella ciudad, cuyos viveres y provisiones se procurarán cortar á todo trance, pues se sabe que no trae raciones mas que p.^a seis dias. Yo creo que vamos á rifar nuestra suerte en un albur y que si este lance se nos desgracia será el ultimo empuje que podamos hacer, y quizá tambien el mas oprobioso de nuestros descabros. Si las operaciones dan tiempo, pueden reunirse sobre Worth algo mas de 12.000 hombres. Tanto peor p.^a nosotros si los derrota. Baranda dejó arreglada en el dia la salida de la division de Valencia, con todos sus recursos; y aunque se decia que saldrá mañana, es probable que no sea

hasta el lunes. Quien sabe si en el intermedio intenta algo el enemigo sobre S(anta) A(nna) y acaba en un golpe con nuestras convinaciones y nuestras esperanzas.

El pavor crece en esta ciudad á proporcion que el enemigo se aproxima y no será remoto que si se posa á sus puertas hagan una revolucion contra el que intente defenderse. En estos dias se ha hablado de dos pronunciamientos y el Gobierno se manifiesta alarmado. Decian que Bravo queria pronunciarse por las Bases y el restablecimiento del Congreso de 1846; á Valencia se atribuia el mismo intento por la Dictadura, siendo el el Dictador.

Los puros y moderados del Congreso celebraron una transaccion *p.^a salvar á la patria* por medio de comisionados nombrados *ad hoc*. ¡\ quella consistió en *añadir dos articulos mas* al nuevo apendice const^l.

(Rúbrica).